

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

Con la colaboración de:

CONSELLERIA DE CULTURA EDUCACION Y CIENCIA

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE ALICANTE

"AULA DE CULTURA DE LA CAJA DE AHORROS DE ALICANTE Y MURCIA

SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

CICLO XIII CURSO 1984-85

CONCIERTO NÚM. 228 III EN CICLO

ORQUESTA NACIONAL HUNGARA

Director: ZOLTAN PESKO

con la colaboración especial de la Dirección General de Música y Teatro

Ministerio de Cultura

TEATRO PRINCIPAL

Lunes, 5 de Noviembre 8.15 de la tarde

ALICANTE, 1984

ORQUESTA NACIONAL HUNGARA

A Orquesta Sinfónica Estatal Húngara fue fundada en 1923 bajo el nombre de Orquesta Municipal de Budapest. Tras el lapso de la segunda guerra mundial, la Orquesta fue reorganizada por los maestros Fricsay y Somogyi. En 1949 adoptó el nombre de Orquesta Nacional Húngara, y desde 1952 ha sido dirigida por el maestro Janos Ferecsik.

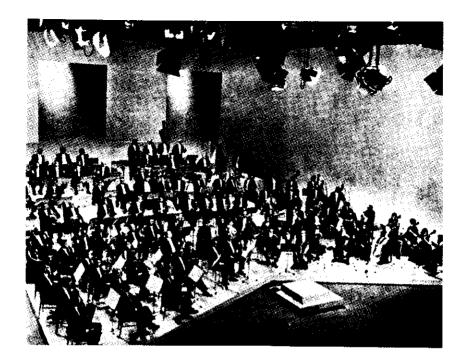
En reconocimiento a la labor para el desarrollo musical de Hungría, la Orquesta fue galardonada con el más alto premio del estado, en 1955.

Durante las últimas tres décadas un plantel de afamados artistas han colaborado en actuaciones con la Orquesta. La lista de los directores que han colaborado con la Orquesta es larga: Dorati, Guilini, Pau Cassals. Especial mención requiere el director Klemperer, bajo cuya batuta la Orquesta dio 41 conciertos.

Igualmente los más afamados solistas han colaborado con esta Orquesta; bastará con mencionar a W. Backhaus, E. Gilels, Y. Menuhin, D. Oistrakh, S. Richter, M. Rostropovich, A. Rubinstein y H. Szeryng.

La gran categoría de la Orquesta ha sido confirmada por audiciones y críticas tanto en Hungría como en el extranjero. La Orquesta ha recogido grandes éxitos durante sus largas giras, que la han llevado por Australia, Bélgica, Gran Bretaña, Bulgatia, Checoslovaquia, Francia, la R.F.A. y R.D.A., Grecia, Holanda, Italia, Japón y otros países europeos.

Más de cien discos testifican la alta calidad de la Orquesta Nacional Húngara.



ZOLTAN PESKO

OLTAN Pesko, Director Principal de la Orquesta de la RAI de Milán desde 1978, fue anteriormente Director del teatro Fenice de Venecia y del Teatro Comunale de Bolonia.

En los últimos años ha dirigido, entre otras, la London Symphony, la BBC de Londres, las Orquestas de la RAI, la Orquesta Nacional de París, la Opera de Viena y La Scala de Milán. En mayo del 82 inauguró el Festival Strawinsky en La Scala, dirigiendo El Diluvio, Renard y Mavra, y en marzo del 83, el Teatro San Carlo de Nápoles presentó al mundo la «premiere» de «Salammbo», de Mussorsky, siendo varias escenas orquestadas por el propio Pesko.

En 1983 dirigió la «Boheme» en Bolonia, «Lulú» en Turín y «Tristán e Isolda» en Bolonia, además de conciertos en Italia, Alemania y Francia.

Zoltan Pesko hizo su debut en La Scala en 1970 y desde entonces ha aparecido con diversas orquestas importantes en Italia, Francia, Alemania, Holanda, Hungría, Suecia, Suiza e Israel. En 1973 trabajó con Lorin Maazel en Berlín.

PROGRAMA

I

Concierto para piano y orquesta en re menor	_
op. 15	BRAHMS
Maestoso	
Adagio	
Rondó. Allegro non troppo	

Solista: JENO JANDO

II

A primera orquesta que se aproximó a la concepción moderna del término apareció en Venecia durante el último período del Renacimiento. Consistía principalmente en instrumentos de viento, pero ya a principios del XVII empezaron a utilizarse los de cuerda que en la época de Bach habían alcanzado el predominio. Con el tiempo las cuerdas se dividieron, formando el «cuarteto» de primeros violines, violas, y violoncellos y contrabajos juntos. Beethoven fue el primero que separó los violoncellos de los contrabajos, formando así el «quinteto de cuerda».

El siglo XVIII supuso un extraordinario desarrollo para las orquestas que empezaron a convertirse en estables. Las más famosas fueron las de Menheim bajo la dirección de Stamitz y la del Príncipe Esterhazy dirigida por Hayden.

En el siglo XIX la influencia primero de Berlioz y después de Wagner, supuso una elevación considerable del número de instrumentistas de las orquestas llegándose a una cantidad tipo de cien miembros que se mantienen hoy. Durante este siglo fueron creadas varias de las más importantes orquestas del presente.

El desarrollo de los estudios musicales, las mayores demandas culturales y el aumento vertiginoso de la población han motivado que en el siglo XX se hallan fundado una enorme cantidad de orquestas. Ciudades, regiones y países se enorgullecen de tener orquestas que lleven su nombre.

BRAHMS, Johannes (1833-1897)

Concierto para piano y orquesta en re menor n.º 1 op. 15

BEETHOVEN, Ludwig (1770-1827) Sinfonía n.º 7 en la mayor op. 92

Brahms nació seis años después de la muerte de Beethoven, dos genios que se hubieran admirado mutuamente no se conocieron. Pero aunque Brahms no conociera personalmente al insoportable sordo de Bonn tenía algo mucho más importante. su música. El erudito hamburgués, coincidiendo curiosamente con Wagner, consideraba que Mozart y Beethoven habían sido los dos grandes genios de la música.

Brahms admiraba a Beethoven aunque a diferencia de lo que le ocurría con Mozart hacía divisiones de calidad dentro de su producción. Sus sinfonías preferidas eran la 3.ª, 7.ª y 9.ª La 1.ª y la 2.ª las consideraban totalmente imbuídas de Mozart y Haydn y sin personalidad propia. La 4.ª, 6.ª y 8.ª le gustaban, pero las encontraba muy alejadas del modelo en que quería inspirarse. La 5.ª le entusiasmaba, pero la colocaba a un nivel menor que las tres citadas en primer lugar.

No resulta difícil entender la predilección brahmsiana por la 7. a sinfonía que hoy escucharemos. Si nos planteamos cuál es la sinfonía de Beethoven más cercana a las de Brahms es evidente que deberíamos elegir la 7.º En algunos momentos nos parece estar oyendo la 1.ª del autor del «Requiem alemán» y no es difícil imaginar la cantidad de horas que debió pasar Johannes estudiando la partitura. Resulta complejo describir en pocas líneas una obra tan maravillosa, fabulosa y superextraordinaria. El indudable parentesco con la 3.ª, la obra más revolucionaria de toda la historia de la música, es un rasgo esencial. Ambas sinfonías tienen una estructura idéntica y se confunden con facilidad. La orquestación es la misma: 2 flautas, 2 oboes, 2 clarinetes, 2 fagots, 2 trompas (3 en la 3.^a), 2 trompetas, timbales y cuerda. Resulta indignante que directores como Abbado o Karajan tripliquen o incluso quintupliquen la sección de metales de la orquesta llegando a utilizar en el caso de Karajan) ;;;140 instrumentistas!!! para interpretar una sinfonía de ¡¡¡Beethoven!!! Cuando el genio de Bonn escuche desde el cielo al que es considerado su mejor intérprete en la tierra dirigir una de sus sinfonías no podrá contener su indignación.

La 7.ª se inicia «poco sostenuto» pero enseguida empieza un «vivace» que nos enfrenta a un sentimiento patético y nos hace sentir una extraordinaria tensión dramática. En realidad el primer movimiento constituye una introducción a la esencia y al auténtico mensaje de esta genial sinfonía, la marcha fúnebre del allegretto. La agonía vital, la pena, las lágrimas, la muerte presente no son tan cercanas como en el 2.º movimiento de la

3.ª quizás porque Beethoven no pensaba en nadie particular al escribirla mientras que la de la 3.ª, como dijo él mismo la escribió pensando en la muerte de Napoleón («Yo ya había escrito la música para ese acontecimiento»). El tercer y cuarto movimiento significan un contraste extraordinario, es una alegría celestial, es quizás la alegría posterior a la muerte, es la apoteosis de la danza.

Realmente Beethoven había puesto el listón muy alto y no resulta difícil comprender como Brahms después de la 7.ª y la 9.ª fracasaba en todos sus intentos de componer una sinfonía. Fueron veinte años de trabajos, hasta llegar a la primera opus 8. Los primeros intentos serios son de 1854. Brahms completó dos largas obras orquestales pero les puso el nombre de serenatas. Entre 1854 y 1859 el genial hamburgués estuvo trabajando en la obra que hoy escucharemos. Su intención era componer su primera sinfonía pero cuando ya había terminado quedó insatisfecho con el trabajo realizado y utilizó el material para escribir el concierto que hoy se interpretará. El origen sinfónico de la obra se advierte con suma facilidad y en realidad más que ante un concierto nos encontramos ante una sinfonía con piano.

La obra está impregnada de religiosidad. El primer movimiento tiene una fuerza dramática fabulosa y representa la lucha de Jacob con Dios. La partitura original del adagio lleva la siguiente inscripción: Benedictus qui venit in nomine domini. El rondó final se nos presenta algo desconectado de los dos movimientos anteriores y quizás signifique el triunfo final de Dios.

Muchos años después, en 1876, Brahms terminó su primera sinfonía. Bulow y la crítica la calificaron como «la décima de Beethoven».



SOCIEDAD DE CONCIERTOS DE ALICANTE

30 de Noviembre de 1984 - Aula de Cultura de la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia

Recital de piano por JOAQUIN SORIANO

CURSO 1984/1985

AVANCE PROGRAMACION

4 Diciembre 1984 10 Diciembre 1984	Recital de piano por STEPHEN BISHOP Recital de violín por JOAQUIN PALOMARES
11 Diciembre 1984	Concierto los ANGELES JUBILEE SINGERS
18 Diciembre 1984	Concierto por el CUARTETO LASALLE
14 de Enero de 1985	Recital de piano por MARIA JOAO PIRES
16 de Enero de 1985	Concierto por el CUARTETO SMETANA
Febrero 1985	Concierto por THE SCHOLARS
12 de Febrero 1985	Concierto por LOS VIRTUOSI DE MOSCU
22 de Febrero 1985	Recital de piano a cuatro manos por
	MIGUEL ZANETTI V FERNANDO TURINA
Marzo 1985	Concierto por la ORQUESTA DE CAMARA DE
	PRAGA
25 Marzo 1985	Concierto por la ORQUESTA Y COROS DE COLO-
	NIA
Abril 1985	Concierto por el DUO LABEQUE con PERCUSION
Abril 1985	Recital de canto por CHRISTA LUDWIG, al piano
	ERIK WERBA
Mayo 1985	Recital de piano por JOAQUIN ACHUCARRO
Mayo 1985	Recital de violin por UTO UGHI
3 de Junio 1985	Concierto por la ORQUESTA NACIONAL DE
	LYON

Depósito Legal: 970 - 1984



Caja de Chorros de Clicante y Murcia

EXPOSICION DE PINTURAS

MARIA CHANA



Ramón y Cajal, 5 ALICANTE